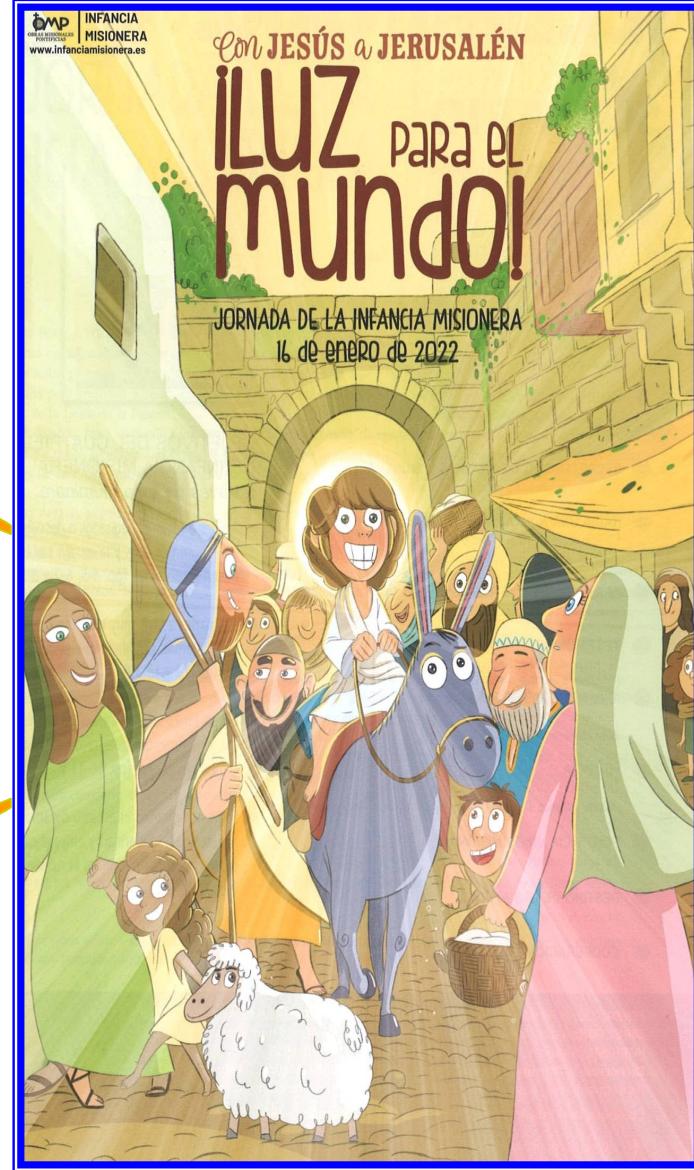




16 de enero de 2022

II domingo ordinario 2022 (ciclo C)



Domingo II del Tiempo Ordinario

Color verde. Misa y lecturas del domingo (leccionario I C). Gloria.

Credo. Prefacio Dominical VII. Plegaria Eucarística II

ENTRADA

Una vez concluido el tiempo de la Navidad, que terminó con la fiesta del Bautismo del Señor, hoy comenzamos el tiempo litúrgico que llamamos TIEMPO ORDINARIO: El Señor nos convoca y nos reúne para celebrar los misterios de nuestra fe; por ello preparémonos a participar en la Eucaristía y afiancemos nuestra fe en el Señor. Con humildad reconozcamos nuestros pecados, sintámonos gozosos de sabernos invitados a este banquete de la Eucaristía, en el que Dios renueva con nosotros su alianza, y nos ofrece por su Hijo la gracia de su amor.

Colaboremos, en este domingo, con los proyectos de la Infancia Misionera con nuestra ofrenda

ACTO PENITENCIAL

- Tú, que has querido compartir nuestras alegrías y sufrimientos. Señor, ten piedad.
- Tú, que has sellado en tu sangre una alianza nueva y eterna. Cristo, ten piedad.
- Tú, que en Caná has manifestado tu poder y tu gloria. Señor, ten piedad.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno,
que gobiernas a un tiempo cielo y tierra,
escucha compasivo la oración de tu pueblo,
y concede tu paz a nuestros días
Por nuestro Señor Jesucristo...

MYSTERII PASCHALIS (6)

“La revisión del año litúrgico y las normas que derivan de su reforma no pretenden otra cosa sino que los fieles, por medio de la fe, la esperanza y la caridad, estén en comunión más viva con «todo el misterio de Cristo desarrollado a lo largo del curso del año» (SC 102).”

He aquí un principio básico en toda la reforma litúrgica, que es aplicable, por tanto, no solo a la configuración del año litúrgico sino a todo el “edificio litúrgico” (sacramentos, liturgia de las Horas, espacio litúrgico, etc.), y es el siguiente:

No se pretende en la liturgia como objetivo prioritario ilustrar a los fieles, ni edificarles moralmente, ni deleitarles estéticamente. De lo que se trata es de hacerles *entrar en comunión con el misterio de Cristo*, o sea, con Cristo mismo, y consolidar lo que ya sucedió en el bautismo, donde se estableció esta unión de los fieles con Jesucristo, por la cual entraron en la “vida en Cristo”, de la que tanto habla san Pablo en sus cartas: “vivo yo, pero no soy yo el que vive, es Cristo quien vive en mí” (Gál 2, 20). Salvado esto, luego, por añadidura, los fieles somos ilustrados, edificados, deleitados por medio de la palabra y los signos litúrgicos.

En el caso del año litúrgico, esa comunión con el misterio de Cristo no se da en un momento concreto, en una acción, sino *a lo largo del tiempo*, puesto que los diversos aspectos o etapas del misterio de Cristo se van celebrando, viviendo, asimilando, a lo largo de los días y los meses hasta completar el círculo de un año. Al año siguiente se recorren las mismas etapas, pero en una situación diversa, probablemente más avanzada en el crecimiento espiritual de cada fiel.

CANTOS

Entrada: ¡Sálvanos, Señor Jesús! (A-14); Iglesia peregrina (408); Reunidos en el nombre del Señor (A-9); Alabanza a Jesucristo-2 (CEL); Rebosantes de alegría (Velado-Jáuregui); Una tarde en Caná (Gabarain); El Señor nos llama (A-5); Un solo Señor (708); Iglesia peregrina (408); Gloria, honor a ti (160); Este es el día (522); Juntos cantando la alegría (410). **Salmo responsorial:** L.S. 194/195; D-40; Contad las maravillas. **Ofrendas:** Te presentamos (H-3); Este pan y vino (A. Luna). **Comunión:** Fiesta del banquete (O-23); ¿Cómo pagaré al Señor (O-21); Donde hay caridad y amor (O-26); Ubi caritas 151; Os doy un nuevo mandato (729); Una espiga (O-17); El Señor es mi pastor (538); Gustad y ved (O-30); Haced lo que él os diga (Velado-Alcalde); Vi la nueva Jerusalén (V. Donard); Vamos, Señor, a tu mesa (Bravo); Es el cordero y el pastor (Berthier); Nos convidas a tu mesa (Alcalde); Cristo, luz de los pueblos (Estudillo-Castillo); Oh, sagrado convite (Erdozain). **Final:** Hoy, Señor, te damos gracias 604; Id y enseñad (409); Había una boda en Caná (Gabarain); Lo que hemos visto y oído (Alcalde); Madre de la unidad (Gabarain); Anunciaremos tu Reino (402).

Hipólito Prieto. SEGOVIA

ANTÍFONA DEL SALMO RESPONSORIAL



Con - tad las ma - ra - vi - llas del Se - ñor a
to - das las na - cio - nes

LECTURAS (Is 62,1-5; Sal 95, 1-2a.2b-3.7-8a.9-10a y c (R/: 3); 1Cor 12, 4-11; Jn 2,1-11)

El profeta canta en esta primera lectura las glorias de Jerusalén, las relaciones entre Dios y su pueblo; en el Salmo se nos dice que estamos llamados a ser testigos en el mundo de lo que Dios ha realizado en nosotros.

El Evangelio de hoy es como una prolongación de la Epifanía del Señor. Jesús realiza su primer signo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: Presentemos a Dios nuestro Padre, las intenciones por nosotros y por todo el mundo.

LECTOR:

- Por la Iglesia: para que trasmite fielmente el mensaje de Cristo a todos los pueblos. Roguemos al Señor.
- Por los dirigentes de las naciones: para que pongan los medios eficaces en orden a solucionar las dificultades materiales de su pueblo. Roguemos al Señor.
- Por los más necesitados material y espiritualmente: para que encuentren en nosotros la ayuda y la comprensión que buscan. Roguemos al Señor.
- Por la unidad de todos los cristianos: para que se superen las divisiones y pronto formemos una sola Iglesia bajo el cayado del único Pastor. Roguemos al Señor.
- Por todos los cristianos: para que nuestra fe se concrete en una acción fraterna hacia los demás, especialmente a los más necesitados, especialmente en esta Jornada de la Infancia Misionera. Roguemos al Señor.
- Por nosotros: para que la celebración de la Eucaristía nos alimente para vivir con más intensidad nuestro camino de seguimiento de Cristo. Roguemos al Señor.

SACERDOTE: Escucha, Padre, nuestra oración, y derrama tu amor y misericordia sobre todos los que creaste por amor y al amor les llamas. Por Jesucristo...

(Plegaria Eucarística. Sugerimos prefacio VII dominical del T.O.).

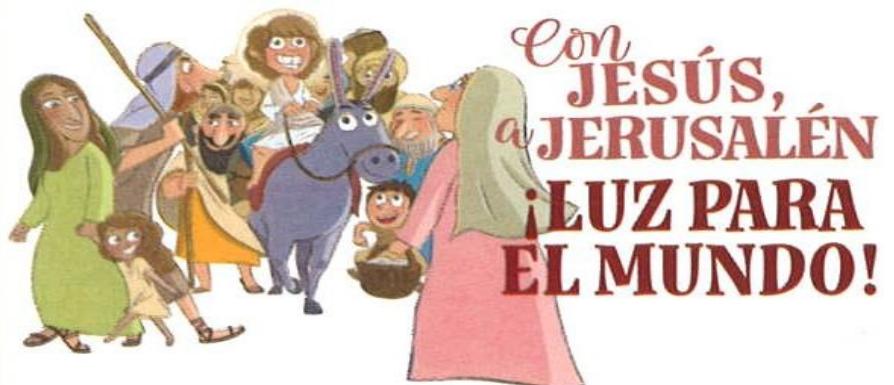
ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Derrama, Señor, en nosotros
tu Espíritu de caridad,
para que hagas vivir concordes en el amor
a quienes has saciado con el mismo pan del cielo.
Por Jesucristo, nuestro Señor.



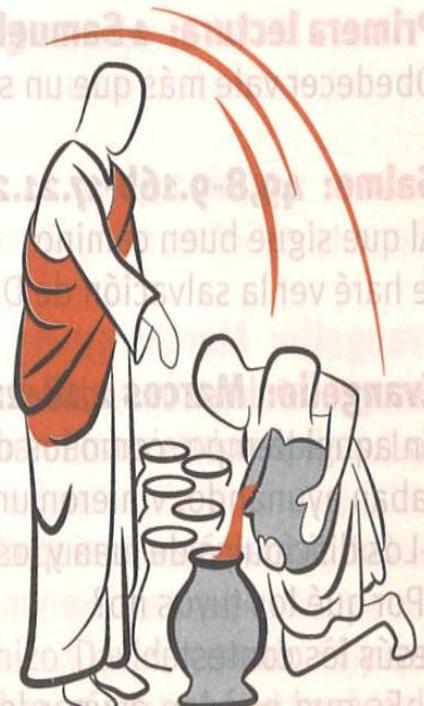
DESPEDIDA

Hermanos: El Señor ha comenzado a hacer "SUS SIGNOS", ojalá sepamos profundizar en todos nosotros lo que significan estos SIGNOS-MILAGROS, para que siguiendo los pasos de Cristo, alcancemos la gracia de servirle y de proclamar su poder y su grandeza.
¡FELIZ DOMINGO!



Para meditar y reflexionar: "¡Luz para el mundo!"

L Juan llama «signo» al contenido de este relato. Es el primero de los siete que Jesús realiza en este evangelio. Jesús revela su gloria y los discípulos creen en él. El milagro tiene lugar por iniciativa de María, que expone a Jesús la necesidad en la que se encuentran los nuevos esposos. ¡La madre siempre atenta a las necesidades de sus hijos! A pesar de la respuesta de Jesús, manda a los servidores que hagan lo que él diga.



M «Haced lo que él os diga». Con estas palabras María invita a los sirvientes a ponerse a la escucha de Jesús en la certeza de que les va a decir algo. ¡Y así fue! Y aconteció la sobreabundancia de vino, antícpo de la alegría por el encuentro de Dios y del hombre. ¿Cuál es el vino que nos falta en nuestro mundo? ¡El vino de la paz, el de la ternura; el vino de la fe, de la esperanza y del amor; el vino de la verdad...? Cuando faltan estos vinos, la vida queda incolora, inodora e insípida, como el agua.

O Haznos, Señor, sensibles y atentos como María a las necesidades de los demás. Que no seamos indiferentes; que no nos lamentemos solo por lo que falta o va mal, sino que arrimemos el hombro en lo que de nosotros dependa.